

so de 1857, con 11.860 habitantes, aquella cantidad supone aproximadamente una tasa anual de crecimiento de 4,6 por mil.

Todas estas cifras nos muestran una realidad. La ciudad de Albacete presentaba a mediados del siglo pasado un escaso dinamismo demográfico fruto de unas condiciones socioeconómicas que en la actualidad llamaríamos subdesarrolladas. El hecho más visible de lo que Nadal llama prolongación del antiguo régimen social y económico es “el peso de una mortalidad excesiva”.²⁶ Ya hemos hablado de los índices de mortalidad habidos durante los tres años considerados; ahora queremos exponer los llamados índices de mortalidad infantil; es decir, el número de niños fallecidos durante el primer año de su vida por cada mil nacimientos. En el cuadro núm. 5 presentamos el número de defunciones ocurridas en nuestra ciudad, durante los años 1856, 57, 58, distribuidas en: hombres casados y esposas, viudos-as, solteros-as, que los agrupamos bajo el término de población adulta, y el grupo de niños, con la distinción entre los que mueren antes de cumplir un año y después.

CUADRO NUM. 5

Distribución de las defunciones en Albacete: 1856-1858.

AÑOS	Hombres casados	Esposas	Viudos		Solteros		Todas las mujeres
	1		M	F	M	F	
1856	46	35	26	18	27	12	65
1857	44	34	14	29	36	28	91
1858	47	35	24	35	17	12	82

AÑOS	Todos los Hombres	Todos los adultos	Todos los niños		Todas las defunciones
	6	(5 + 6) 7	- 1	+ 1	
1856	99	164	176	147	487
1857	94	185	225	224	634
1858	88	170	172	160	502

26. NADAL, Jordi: “La población española...”, op. cit., pág. 142.